



GUILLERMO MICHEL Y VIRGINIA LUVIANO, EL MUNDO COMO ESCUELA. MANUAL PARA EL APRENDIZAJE AUTODIRIGIDO, 2A. ED., MÉXICO, TRILLAS, 1982, 155 P.



ROCÍO RODRÍGUEZ ROBLES

Este libro está dirigido a quienes deseen aprender por sí mismos, sin importar el grado académico, la edad, el sexo, la clase social y las actividades que se relicen en la vida diaria. Tiene la finalidad de aumentar la eficacia para el trabajo y mejorar la calidad de vida, asimismo desarrollar las habilidades de autodirección, autonomía, autoliberación progresiva, etc. Este texto puede usarse individualmente o bien, dentro de un grupo de estudio.

Toda mi vida ha sido una proliferación cancerosa de futuro...no me he ocupado de mí mismo, sino solamente de mis resultados. No me preguntaba si me sentía bién; sólo me interesaban los avances de mi trabajo. Cambiaba cada minuto de mi presente por las promesas de mi futuro...

Tales palabras pone Tibor Dery en boca de uno de sus personajes. Está a punto de morir y recuerda, definitivamente frustrado, cómo ha perdido el tiempo de manera irreversible.¹

Así inicia el prólogo de esta obra, donde Tibor Dery hace referencia a la frustración por el tiempo perdido. A la vez muestra la reflexión de cómo debemos aprovechar el presente y no preocuparnos tanto por el pasado y el futuro.

Los autores tratan en este libro de recuperar el presente. Es una pequeña guía para ayudar a adquirir los conocimientos, las habilidades, actitudes y los valores necesarios para resolver un problema actual, cada vez más lacerante: la incapacidad para llevar a cabo un aprendizaje autodirigido.

A lo largo de las páginas de esta obra se enuncia el término autogogía que la definen los autores como: ciencia y arte de conducirse a sí mismo, de autodirigirse, de autoeducarse, se hace referencia a la conceptualización de estas palabras precisamente porque la obra está inducida hacia la autoeducación misma del ser humano, como parte esencial de su propia existencia, cuyo objetivo es orientar al lector hacia el desarrollo de sus propias potencialidades, y de esta forma ser mayormente efectivo como miembro de una sociedad en la que está inmerso, y a su vez poder hacer frente a la solución de

los problemas que la vida cotidiana le presenta.

El texto se presenta como guía que pretende ayudar a las personas a aprender por sí mismos, es decir, autogógicamente, autodirigidos, descubriendo y descubriéndose.

La obra está organizada en dos secciones: la primera, bajo el título "Hacia un plan de aprendizaje autodirigido", consta de 9 capítulos de lectura amena; todos ellos enfocados hacia cómo lograr el aprendizaje autodirigido.

Como introducción a la sección se presenta una serie de reflexiones sobre la forma de vivir, de relacionarse, de aprender; explica el porqué del aprendizaje autodirigido para después concluir con sugerencias que permiten la ubicación en un tiempo y espacio definido.

El capítulo 1 trata de un (auto)diagnóstico, es decir de un diagnóstico inicial que permite guiar a la persona desde sus propias carencias y necesidades. Esta evaluación le pone frente a la tarea de reflexionar sobre diferentes temas y problemas individuales; se describen puntualmente los objetivos y actividades que ayudan a realizar el propio diagnóstico.

El capítulo 2 se titula "prácticas educativas: mis experiencias". Aquí se hace referencia a cuestionamientos en relación

¹ Dery, Tibor, "Un grotesco entierro", en: *sábado, suplemento de unomásuno, México, D.F., 14 de abril de 1979.*

al sistema educativo actual, para después presentar un ejercicio de práctica educativa: perfil; que tiene como objetivo reflexionar sobre el sistema en conjunto (objetivos globales) y sobre algunos elementos integrantes del mismo (compañeros y autoridades).

“Aprendizaje: ¿por qué autodirigido?” Es el título del capítulo 3. La presentación de esta temática se inicia así:

Vivir, como aprender, consiste en cambiar. Por consiguiente, resulta de trascendental importancia comprender a fondo el proceso de aprendizaje. Mas no como una definición memorizada, hecha por algún pedagogo, filósofo o psicólogo más o menos famoso, sino como algo que surge de nuestra propia experiencia vital.²

Esta parte comprende a su vez contenidos como: la última película: un ensayo. ¿Qué es para mí el aprendizaje?, aprendizaje autodirigido, y aprendizaje autodirigido: un instrumento.

"La historia es nuestra vida", ¿no será nuestra propia historia la que mejor nos puede enseñar por qué y cómo hemos llegado a ser lo que ahora somos, para descubrir qué queremos llegar a ser en este proceso de convertirnos en personas? Con esta interrogante se continua el trabajo de aprendizaje autodirigido, donde los objetivos a alcanzar son reflexionar sobre las experiencias acumuladas a lo largo de la vida, y redactar esas

reflexiones en forma sintética, es decir se trata de recuperar el pasado y aprender a revisar y evaluar la orientación de la propia vida, para captar el futuro: lo que será nuestro futuro de seguir viviendo como lo hemos venido haciendo.

La interrogante ¿cuáles son mis motivaciones? da inicio al capítulo 4. En el cual se insertan una serie de temas como: motivación: ¿qué es eso?, un día cualquiera, y el río que es mi vida, buscando detectar las fuerzas que nos inducen hacia el desarrollo del aprendizaje y para facilitar el proceso de la introspección. En este capítulo se proponen dos ejercicios: el primero para analizar un día cualquiera en vida de la persona. Y el segundo para reflexionar acerca de su pasado. Con el objeto de encontrar sus propias motivaciones, ejercitar la capacidad de análisis y síntesis, y descubrir sus propias metas que le conduzcan a la realización plena.

El capítulo 5, “Pregúntate a ti mismo: ¿una experiencia intransferible?”, comprende el subtema: “una imagen en el espejo”, que pretende profundizar en la conciencia del *yo-y-su-circunstancia* y analizar, frente a sí mismo, las fuerzas, las tendencias y los procesos que constituyen la propia vida, y con ello ejercitar la imaginación creadora.

Algo sobre evaluación y autoevaluación, es el contenido del capítulo no. 6. En este

² Véase Michel, G., Aprender a ser tú mismo, Trillas, 1987 (2ª ed.). Pp.13-24. Véase también, Aprende a aprender, pp.17-31.

ejercicio se hace referencia a la evaluación escolar, con ello se pretende comprender diversos tipos de (autoevaluación y algunos usos) y aplicarse (a sí mismo) un procedimiento de evaluación.

De hecho al pronunciar juicios de valor sobre cuanto te rodea y sobre ti mismo, has estado evaluando y evaluándote. Esta actividad evaluativa es lo que nos permite no sólo sobrevivir, sino avanzar, autodesarrollándonos.³

No callaré por más que con el dedo
Ya tocando la boca, ya la frente,
Silencio avises o amenazas miedo...
Francisco de Quevedo.

Sobre la capacidad de diálogo, ¿Cómo escucho?, se refiere precisamente el capítulo 7. Ejercicio que consta de dos partes, en la primera se genera una discusión o tormenta de ideas y en la otra se reflexiona acerca de la participación.

Es interesante cómo se aborda el capítulo 8, donde la temática a desarrollar se basa en la educación posible: ¿qué puedo hacer por mí mismo? Centrado en siete temas sobre el ambiente de aprendizaje, este ejercicio se enfoca a lo posible. Además aquí –como a lo largo de todo el curso de aprendizaje autodirigido– lo que cuenta es la opinión personal de cada uno de los participantes (o lectores) y su deseo de hacer realidad la educación posible.

El capítulo 9 se titula “Ambiente de aprendizaje: un proyecto”. En él se pretende analizar los aciertos y los obstáculos presentes en el ambiente donde cada persona se desarrolla, además detectar la problemática que envuelve la vida cotidiana y contribuir a crear un ambiente de aprendizaje, mediante la propuesta de opciones para la solución de la problemática existente.

La segunda sección de la obra tiene por título "Educación por la liberación" da inicio con una introducción y comprende los capítulos del 10 al 14.

En la introducción se hace una reflexión intensa, que se enfoca hacia la realización personal y libre; que conduce a mirar hacia el pasado, tomándolo como principio esencial del presente, para dar orientación plena al futuro.

El ambiente y yo, es la presentación del capítulo 10. Donde se hace referencia a la importancia del aprendizaje, definiendo el término educar como: ponerse en el lugar de los otros, del otro, de los demás diferentes a ti – también insustituibles e irrepetibles – y aprender desde su situación existencial a sentir el deseo de ser más, de crecer, de madurar. Y esto, en el ambiente específico de cada uno.

Los objetivos que se pretenden alcanzar en el capítulo 11, “yo en el ambiente”

³ *Educación hoy: "Perspectivas Latinoamericanas"*, Revista de la Asociación de Publicaciones Educativas, Núm.17, Bogotá, septiembre-octubre, 1973. También puede consultarse "por una revolución educativa" (*Gernika*), pp. 125 - 127, 136 - 137 y 165 - 167.

son: identificar recursos (personales y ambientales) que puedan utilizarse para realizar el programa trazado, reflexionar sobre la influencia que ejerce el ambiente sobre el yo, y la que cada uno puede ejercer en su propio ambiente; además comparar las diversas respuestas y confrontarlas para detectar con cuánta objetividad se ha respondido,

“Hacia un plan de acción”, es el nombre del capítulo 12. Resulta interesante cómo los autores por medio de sus ejercicios van conduciendo al lector, para que él mismo defina sus metas, determine su plan de acción tomando en cuenta sus aciertos y limitaciones; paso a paso lo llevan a reconocer sus potencialidades y lo orientan hacia el desarrollo de las mismas.

En el capítulo 13, “Educación por la liberación”, introducen los autores una serie de elementos para concientizar al lector de que es dueño de sus propios aprendizajes, es decir que no está sujeto, ni dependiente de los demás sino que él mismo, es capaz de discernir entre lo que quiere aprender y lo que no necesita aprender, le permite ser libre en la elección de su conocimiento y orientarse hacia la meta propuesta.

“Sin ir más allá de nuestra puerta, podemos conocer el mundo”(Lao Tsé, *Tao Te King*). En el contenido que encierran es-

tas palabras, se inicia el último de los capítulos de esta obra, el número 14, que corresponde a la (auto)evaluación final. En éste surge el compromiso consigo mismo, con el que se desea llegar a ser, siendo lo que se es.

Sus objetivos son: evaluar por sí mismo la experiencia de la lectura /práctica de esta obra y comparar, para detectar si hubo (o hay) algún cambio.

En este manual se trata de hacer comprender por qué la (auto)educación crítica está llena de esperanza, en cuanto concibe a los seres humanos como inacabados, incompletos. Por ello su misión fundamental consiste en recuperar el pasado para mirar hacia el futuro y, en esta forma, comprometerse, aquí y ahora, en un proceso permanente de (auto)liberación progresiva, continua, ilimitada.

Retomo aquí el pensamiento de Edgar Faure y colaboradores, que nos invita a desarrollar nuestro propio aprendizaje escribiendo:

Aprender a vivir; aprender a aprender, de forma que se puedan ir adquiriendo nuevos conocimientos a lo largo de toda la vida; aprender a pensar de forma libre y crítica; aprender a amar el mundo y hacerlo más humano; aprender a realizarse en y mediante el trabajo creador.⁴

⁴ Faure, Edgar y colaboradores, *Aprender a ser (3ª.ed.)*, Madrid, Alianza Universidad/UNESCO, 1974.

Es pues *El mundo como escuela*, un manual para el aprendizaje autodirigido que su propósito final es la autoeducación de las personas en el marco de la liberación, buscando una mejor calidad de vida en los habitantes de este mundo que es nuestra escuela, y esta escuela que es nuestro mundo.

Concluyo el análisis de esta importante obra con el mensaje que deja Paulo Freire a la humanidad:

Lleven a cabo un combate que resuelva la contradicción en la que están apresados; y la contradicción no será resuelta sino por la aparición de un hombre nuevo; ni opresor, ni oprimido, sino un hombre en trance de liberación.⁵

⁵ Freire, Paulo, Fundamentos revolucionarios de pedagogía popular, Buenos Aires, Editor 904, 1977, p. 59.